

Marcelino, amado hijo mio; doi gracias a Dios
 en que me acompaña toda la familia, por la sa-
 lud que te concede, para verificar los fines de tus
 tareas literarias: todo sea agloria de su Mage-
 stad divina, poniendote, como espero, en estado
 de somno a toda la familia. Siendo estos tus de-
 seos e intenciones; tened por cierto, que el Altí-
 simo te concedera el lleno de facultades nece-
 sarias para ello. El medio es, no obrar ni pensar
 en otra cosa, que en la observancia y guarda de
 la ley divina; con el incesante clamor de ser asu-
 tido del amor y temor Santo de Dios. Semise-
 recordia ha sido de sacar con felicidad de la ep-
 demia del Sarampion a los Chicos de la familia
 y concedernos a todos el beneficio de salud. Sea
 agloria de su Divina Magestad, y a ella te
 que m. d. d.

Popⁿ 17 de Junio de 1785.

tu P. abuelo, q te ama y bien desea

Pedro Agustín de
 Valencia

